

La hiena que no aguantaba las bromas

Inspirado en Dwayne "The Rock" Johnson

Escrito por Sundeep Parmar





LITTLE KEYS TO THE UNIVERSE

La hiena que no aguantaba las bromas



Inspirado en Dwayne “The Rock” Johnson

Escrito por Sundeep Parmar

DEDICADO A

Ria & Mia



Grandes lecciones. Pequeñas historias.



...

El universo guarda muchos secretos, esperando ser descubiertos por quienes tienen la llave correcta. La llave de esta noche abre una puerta luminosa que nos lleva a las Grandes Praderas, donde el sol es cálido, la brisa es suave y la risa baila en el aire. Pero no todas las risas son iguales. Algunas traen alegría, mientras que otras pueden doler como una espina. Dwayne “The Rock” Johnson, una de las personas más fuertes y amables del mundo, enseña que “Está bien ser importante, pero es más importante ser amable.” Él sabe que la verdadera fuerza no se trata de hacer que otros se sientan pequeños, sino de levantarlos. Ser importante puede hacer que la gente te mire, pero ser amable hace que te recuerden. De niños, la amabilidad significa compartir, ayudar y asegurarse de que nadie se sienta excluido. Pero cuando crecemos, se vuelve aún más poderosa. La amabilidad puede abrir puertas, crear amistades y unir a las personas. Quienes lideran con amabilidad no solo brillan un momento—iluminan el mundo para toda la vida. Entremos y conozcamos a Harley, la hiena, que adoraba hacer reír a los demás... pero solo cuando él contaba la broma.



...

Harley adoraba reír. Se reía de las grandes orejas del elefante. Se reía del cuello largo y tambaleante de la jirafa. Se reía de la melena del león, ¡diciendo que parecía un diente de león gigante! —¡Relájense, es solo una broma! —decía Harley, riendo y rodando por el suelo. A los otros animales no siempre les gustaban sus bromas, pero no querían molestarlo. Al fin y al cabo, ¿no se suponía que las hienas debían reír? Pero un día, todo cambió.



...

En la Gran Reunión, todos los animales se juntaron para contar historias. El cielo se pintaba en tonos dorados y morados, y las luciérnagas comenzaban su baile nocturno, cuando Zara la cebra miró a Harley con una sonrisa juguetona. —Oye, Harley —dijo—, ¡tu risa es la más fuerte de todas las praderas! ¡Suenas como una puerta chirriante! Los animales se rieron. No era algo malo, solo una broma amistosa—como las que Harley siempre hacía sobre ellos. Pero Harley no se rió. Su sonrisa desapareció.



...

—¿¡Puerta chirriante!? ¡Mi risa NO es chirriante! —resopló.
—¡Eso no tiene gracia! Los animales parpadearon,
sorprendidos. —Pero Harley —dijo Leo el león con voz
tranquila—, pensábamos que te gustaban las bromas. —¡Sí,
cuando son sobre ustedes, no sobre mí! —respondió Harley,
molesto.



...

El silencio cayó sobre el grupo. Entonces, la sabia Tilda la tortuga habló con su voz lenta y serena. —Harley —dijo—, si una broma no tiene gracia cuando es sobre ti... quizá nunca tuvo gracia. Las orejas de Harley se bajaron. Pensó en todas las veces que se había reído de sus amigos. ¿Se habrían sentido igual? ¿Habían sonreído solo para ocultar que les dolía? Pateó la tierra con sus patas. —Yo... yo no quería ser cruel —murmuró—. Lo sabemos —dijo Zara, sonriendo—. Pero tal vez, la próxima vez, riamos juntos, no unos de otros.



...

Harley se quedó en silencio, pensando. Siempre había querido ser el animal más gracioso de las praderas. Pero... ¿realmente era divertido si hacía sentir mal a los demás? Miró a sus amigos: el elefante, la jirafa, el león, la cebra. Se había reído de todos ellos, pero ¿alguna vez había pensado en cómo se sentían? Entonces, ocurrió algo inesperado. Zara lo empujó suavemente con el hombro. —¿Sabes? —dijo— Tu risa es en realidad uno de mis sonidos favoritos. No porque sea fuerte, sino porque cuando te ríes con nosotros, haces que todos nos sintamos felices. Harley parpadeó. —¿De verdad?



...

Leo asintió. —Claro que sí. No necesitas burlarte de los demás para ser gracioso. Ya eres divertido simplemente siendo tú. Por primera vez, Harley vio la risa de otra manera. No se trataba de ser el más ruidoso ni el más gracioso. Se trataba de hacer que los demás también se sintieran bien. Ese día, Harley aprendió una gran lección. Podía seguir siendo divertido—pero la verdadera diversión era cuando todos reían, no solo él. Harley asintió, su risa esta vez fue más suave—no a costa de nadie, sino llena de calidez.



...

—Gracias, Tilda —dijo con voz tranquila—. Ahora lo entiendo.
Moraleja de la historia: Una broma no es realmente graciosa si solo hace reír a una persona mientras hace sentir mal a otra. La verdadera confianza no se trata de hacer que otros se sientan pequeños, sino de ayudarlos a crecer. La verdadera fuerza, como enseña Dwayne “The Rock” Johnson, viene de la amabilidad. Está bien ser importante, pero es más importante ser amable—porque la amabilidad dura mucho más que un momento. Mañana, encuentra una forma de hacer sonreír a alguien—no de él, sino con él. Ahí es donde está la verdadera alegría.



LA PEQUEÑA LLAVE

...

La verdadera fuerza se ríe con la gente,
nunca de ella.



LA VERDADERA FUERZA SE RÍE CON LA GENTE, NUNCA DE ELLA

A una joven hiena le encanta reír — pero aprende la diferencia entre reír CON sus amigos y reírse DE ellos. Un cálido cuento para dormir sobre la amabilidad y el respeto.

Para niños que bromean sin querer lastimar — un recordatorio de que la amabilidad es más fuerte.

Grandes lecciones. Pequeñas historias.

• • •

📷 @littlekeyuniverse 📺 @littlekeyuniverse 🌐 lkuniverse.com

